

OTOÑO 1 cap

Jennesis Morales



JenesisMorales

Capítulo 1

OTOÑO

Capítulo 1

“La vida es como las estaciones del año,
cambian sin que uno se lo espere”.

Durante todo un oscuro, sombrío y silencioso día en otoño en los años 1901, el día había transcurrido pero yo no, en efecto eso me disgustaba, mientras estaba sentado, una noche, mi atención fue captada súbitamente por mis pesadillas, mi pasado y mi perturbadora vida, que tu ve desde que tengo memoria, mi antisocialidad me a llevado a ser una persona fría, incluso me divorcié de mi querida esposa Inés, tras la muerte de mis hijos tuve serias alucinaciones de mis hijos corriendo por toda la casa, sentía que estaba en loqueci-endo y todo esto fue por mi culpa por mi estupidez humana, todo el mundo puede decir que cualquiera se puede equivocar, pero también de que los errores se aprende.

Pues les digo la verdad no es así todo tiene consecuencia, mis grandes errores, que creo que otras personas no lo llamarían así, es un culto de amargura, desesperación, naufragios, no sabría como explicarlo me siento solo, no tengo a donde ir eh enloquecido completa-mente, casi perdí mi casa por causa del alcohol, estoy hundido no tengo dinero, para poder comer, me hundo en lo mas profundo y melancólico por semanas, por las noches lloro has-ta que pueda poder dormirme, sin nadie que me consolé.

¡Mi vida a sido un caos total!, eh llegado casi a querer suicidarme, lo perdí... lo perdí todo, mi familia me tiene lastima, rencor incluso me demandaron, por algo injusto, pero la verdad es yo no si hice algo o tan

desgarrador que con solo escuchar o escuchar salir la palabra de tus labios te destrozaría el corazón que supuestamente hice, ya no sé qué pensar , ante todo esto que ronda entre mi cabeza por días, noche.

Incluso cuando duermo tengo desgarradoras pesadillas, que ha beses cuando despierto es-toy sudando, llorando sin saber por qué lo hago, incluso mojando la cama y ya no siendo aun un niño, si no un adulto que tendría que haber tenido responsabilidades y empleo; me siento avergonzado de mí mismo.

Antes era el admirado de la ciudad, pero ahora soy el menospreciado, el vagabundo que alguna vez tuvo todo, pero no fue nada, el olvidado tan solo por una caída, ya nadie me reconoce, hablan a mis espaldas sin darme una oportunidad o tan solo mi opinión, me han golpeado hasta dejarme inmovilizado o gravemente lastimado. He sufrido de frio, tormentas de nieve, lluvias, no he comido en días, estoy deshidratado, he bebido agua del rio, duermo en el bosque; donde solo escucho ruidos de la naturaleza haciendo su trabajo, pero a veces ruidos extraños, que me dan escalofríos con solo escucharlo no quiero ni pensarlo.

Soy una de las peores personas, que pueden existir en este estúpido lugar soy irreparablemente no merezco vivir si acaso tan solo estuviera mi esposa, mis tres hijos, mi familia, mis hermanos, sobrinos, abuelos, todo lo que tenía antes mi casa, mi coche, mi fortuna, mis viajes al extranjero; mi trabajo que hacía en las minas, soy una de las personas más desafortunadas, pero no pido nada más que mis tres hijos, mis dos varones y mi hija mi princesa y mi querida esposa que tanto los extraño; pero que digo es una estupidez pero, no que estoy diciendo, pero al igual que tal si...Tan solo fuera, Otoño.

Antes de todo esto, empezó el caos en los años 1900, cuando yo era un hombre de negocios, lo tenia todo, no me faltaba nada, todas las noches iba al bar a desahogarme de todo el trabajo que tenía eso días era agotador, pero me sentía alegre por haber tenido un trabajo digno para mí; nuestra familia era heredada por generaciones (los collins) por nuestro gran trabajo en las minas; éramos una familia moderna y con grandes valores, éramos muy unidos, por los domingos, hacíamos grandes fiestas donde solo los mas prestigiados de la ciudad podían asistir, era una fiesta altamente estricta, moderada y moderna, todos comíamos unos deliciosos y extravagantes comidas...

Les servíamos champan o algunos de nuestros mejores vinos que existían en todo en toda América latina, claro no a cualquiera que asistía, si no a nuestros mejores invitados amigos, políticos o millonarios, o extranjeros con una gran fortuna. A la media noche empezaba el baile, ya que era frecuente que encontraras alguien con quien bailar una pieza de la canción

como era de decirlo grandes personas asistían.

Pero era bello, magnifico, extravagante, elegante era ella, una mujer seria y estricta era la hija de un extranjero multimillonario su nombre era Inés claro una mujer definida como perfecta, ya que eh escuchado que ha tenido varios noviazgo en las que todos han si do rechazados por ella, Inés, no era la clase de mujer que se enamoraba por riqueza o quisa belleza... Era la clase de mujer que se enamoraba por la inteligencia, amabilidad, gracia y paciencia o eso creo, pero para mí siempre será eso ya que igualmente su padre era diferente un hombre estricto y muy formal pero lo que tenía su padre el señor Muller es que el solo se fijaba en los pretendientes de su hija, adinerados, conocidos inteligentes, pero a todo eso yo puedo tener una oportunidad con la señorita Muller.

Claro si anticipadamente me concede una pieza para poder ganarme su confianza, pero por dentro sentía que me moría a fuego lento, sintiendo una lluvia sobre mis hombros, un tornado en mis piernas, así estuve durante minutos, no entraba en razón ya que esta sen-sación nunca la había sentido antes era raro, sentir esto solo por una dama o talvez esto era amor, en todas las mujeres que había conocido jamás sentí esto , bueno tal vez porque con cada, mujer que conocí solo fue una aventura, pero con ella fue diferente.

A pesar de todo, cuando fue posible hablar con ella fue difícil, me sentía como un niño, pero más allá de las circunstancias quería tan solo saludarla, bueno era necesario de su-poner por qué será difícil algo tan fácil de hacer estaba tan cerca de ella como a cuatro metros, pensé de inmediato se dará cuenta de toda esta argumentación teniendo conmigo mismo, digo hay que concentrarse en si mismo mi propósito; pero no se que me pasaba los cuerpos de las personas reaccionan diferente pero esto ya era una estupidez en no poder hablarle.

En tanto hablar conmigo mismo me acerqué al querer decir le lo que pensaba y poder invitarla, ya había terminado el baile me enfurecí conmigo mismo porque tanto era el lapso que me tomo querer hablarle, pero algo inmediatamente paso me sentí muy incómodo cuando ella se acercó pensé que me iba a rechazar y que se había dado cuenta de lo que pasaba pero no, se acercó lentamente a mi oído y ella me susurro en el oído -¿Qué pena que termino el baile espero que sea más rápido en hablarme?-, pero estuvo hermosa la fiesta, fue un placer haberlo conocido, hasta entonces señor Collins.

Me que, de paralizado ante el hecho, sentía como todo mi cuerpo recorría un mar sin fondo algo, que no sabría como explicarlo era, era algo único que para mí jamás lo olvidare, la señorita Muller se había marchado y en eso había recordado súbitamente de lo que había pasado en corto lapso que jamás me despedí eso fue des cordial al no haberme despedido de una mujer elegante y muy formal. Pero a todo eso jamás me quito una

sonrisa del rostro, después de que todos los invitados se marcharon de la fiesta, su vi por las escaleras y entre a mi cuarto me desvestí y después me puse mi pijama, al verme al espejo me toque la mejilla recordando a la bella Inés, puede describirse en palabras, a un qué débilmente, yo no podía.

Después con más frecuencia que pasaba el tiempo me iba olvidando de ella, ya no iba a la fiesta tal vez su padre se la llevó al extranjero, claro yo no podía a ser nada al respecto con cuestión a quererle hablar, tuve la oportunidad aquel día pero deje ir esa oportunidad, pensé por un largo rato y me dije que tal si ella me recuerda a un pero qué tal si ya no después de todo ella esta muy ocupada, creo que no le daría tiempo ni de recordarme aquella noche. Así que decidí olvidarme de ella, decidí que era mejor olvidar talvez el tiempo nos volvería a unir decidí que si la volvía a ver no la dejaría ir, después de unos cuantos meses, seguí con mi vida normal, fui al bar a desahogarme de tanto trabajo que tuve, le pedí al mesero su mejor whisky que tenía.

Al voltear, estaba allí en el bar era Inés parecía un poco insatisfecha, estaba sentada junto a un político pude ser que esta en una cita, así que me quede observando, ella se levanta desesperadamente continuo caminando hacia donde yo estaba y me agarro del brazo, el hombre descaradamente la agarra de su brazo y me dije-iNo cabe duda que en un lio me eh metido!-, así que agarre al hombre por la cobarde y le dije, casi como todo un filósofo, -iA una mujer nunca se le toca de esa manera y menos a una mujer como ella, lo tire contra el piso y le grite, Por tu bien es mejor que te largues de este lugar.

La conmoción entre el no me asombro que se hallase levantado del piso, pero si me extraña que se allá venido contra mi dándome un golpe a la mejilla, claro como yo lo tire contra el piso el hombre se enojó, pero en primer lugar las personas del lugar afortunadamente lo pusieron contra el piso lo levantaron y no le autorizaron entrar más aquí, la señorita Inés me abrazo alrededor de mi estómago y me dijo cariñosamente-isi me sentía bien!,-le respondí que si solo era un pequeño golpe, los encargados del lugar le pidieron disculpas por haber armado un caos, igual ella se disculpó, pero sentí un ligero peso en mi brazo derecho voltie y era ella me había agarro del brazo ligeramente me dijo muchas gracias, -como le podría pagar esta deuda tan grande señor Collins-, me quede paralizado al saber que se había acordado de mí, pero la señorita Inés me respondió, -Mmmmm, por cierto señor cuál es su nombre, creo que es una majadería hablarle por su apellido, creo que sería mejor hablarle de usted, no cree- y le respondí sorpresivamente, -iSíi, ah, ah!-...-imí, mi nombre es al, Alfredo!-sabia de todos modos que lo echaría a perder.

Nos sentamos y conversamos un rato reímos, bailamos, bebimos un poco de alcohol sentía que por fin la había hecho reír siempre la veía seria, pero creo que lo único que estaba mal en toda su vida es que nunca le

prestaban tanta atención ni si quera todos los pretendientes que ella tuvo por fin igual yo me sentía alegre... salimos del bar pero algo ocurría, ella me tomo del brazo y me dijo que volviéramos a dentro yo no sabía que pasa pero desesperadamente ella grito- ¡Por favor!, ¡papa no me lleve contigo aquí me siento bien aquí pero por favor no me lleves al extranjero-, su padre la tomo del brazo, forzosamente no dijo nada y la se subió a su carroza y de ese momento jamás la volví a ver ella me tomo por última vez del y me dijo con temor-por favor llévame contigo, ayúdame- me que de allí y no pude hacer nada más.

Mi vida, que más podría decir no pude hacer nada por ella, me siento mal por mi y por ella, me fui a casa después de que ella partió sin ningún aviso, me pregunto porque su padre es así yo podría hacer la mujer más feliz pero las oportunidades se apagan como él fue lentamente desgarrándote el corazón por dentro yo quería verla por última vez y decirle un adiós regalando le una rosa.

Después de unos cuantos meses supe que se había casado con el político de aquella noche y que esperaba un hijo de aquel hombre, la verdad yo no en tiendo la similitud de las personas, minutos después. A decir verdad, nunca me aventure a ir a visitarla tenia miedo, pero no sé porque talvez me encontraría a su padre o su esposo, tuve muy en cuenta a los individuos que podría meter solo por ir a visitarla.

Mi corazón desesperaba de conmoción al saber que jamás la podría ir a visitar ni siquiera volverla a ver en los bailes. La partida más controvertida de esta factura fue el capaz de superar a la persona que quiso hacer feliz a alguien.

Así transcurrió semanas y semanas, la verdad quería viajar y dejar todo en el pasado de la ciudad, La Ciudad Del Ayer, pero bueno mi vida siguió como si nada hubiese pasado, ante todo este entorno decidí viajar ir me lejos muchos se preguntaran que solo por una dama aria todo esto pues déjenme decir que para mi si es como perder una parte de ti era amor a primera vista lo que nunca pude hacer es preguntar si ella sentía lo mismo.

Es primavera una hermosa estación que vuelve a retoñar pero yo no, se que debo seguir me camino pero porque, porque la vida de Inés tuvo que ser así, pudo haber sido pacífica, sonriente; claramente no todas las vidas son libre hay diferentes vidas en todo el mundo y por su puesto cada una tiene una historia, una historia que nos conmovirá de alegría, tristeza, amorosa o melancólica hasta unas que nos aran romper en llanto, porque cada vez que te quieras levantar algo más te ara sufrir eso es malo, pero igual es normal saben porque, porque eso es parte de la vida la vida te da golpes que ya no puedes levantarte no importa cuánto sufras es parte de la vida tú no puedes decidir como te ira dentro de días, semanas o años

solo deja que pase.

Redacto mi rumbo con una sola palabra -vivir- esperando que algún día pare y descanse, se que soy un hombre con apenas 23 años y que también hemos seguido toda mi familia con el legado "Las Minas", pero así es mi vida, después de todo esto deje todo atrás y seguir pasármela bien, después de todo uno nunca cuando tu camino.

Por cuestiones de trabajo me tuve que cambiar a un viñedo o rancho, cerca del rancho había varios riscos imagínense volar con un paraguas sería raro, pero algo súbitamente demente, al llegar todas las personas fueron muy amables conmigo, incluso me dieron de cenar un exquisito manjar, me dijeron dónde es que estaba mi cuarto deje mis cosas y Sali por la noche a fumarme un cigarrillo. después de vivir un año entero conocí hace poco a una mujer elegante, fuerte era diferente a Inés no era el tipo de mujer que a mi me gustaba ella era mas atrevida en sentido no le temía nada, dijeron que ella era jinete era raro ver a una mujer estar montada a caballo digo no tiene miedo que le pase algo. La mujer había llegado yo estaba afuera y ella camina hacia donde estoy, me pregunta, - isabes, montar a caballo! -, le respondí que -no, jamás había montado a caballo y que si seria así seria con alguien supervisarme-, ella carcajea y le dije, -y usted si es una dama porque andaría montando un animal, las mujeres de hoy debería tomar té, costurar o hacer la comida-.

Ella me sonríe y se marcha hacia su caballo pero me responde abruptamente, - mire señor, yo no creo en esas osa que usted me dice, para mí eso es machismo y sabrá por qué, si me la pasaría en el rancho barriendo, lavando, no tuviera todo esto que ve usted.-por lo vito no sabrá quién soy yo, pues yo soy la dueña de todo esto,- me quede paralizado voltie a mi alrededor sabía que había arruinado todo ella era mi contratista de 3 años me sentí como todo un psicópata,-le pedí perdón, señorita si me aria el placer de poder perdonarme, pero lamentablemente usted no, no sabía que era una, perdón -que era una mujer, pues mire se que usted no está acostumbrado a ver una mujer soltera teniendo todo esto.-soltera-, había quedado para lisado al saber que mi contratista era mujer, que montaba a caballo, que tenía un gran rancho y que era soltera completamente.

Pero me preguntaba porque nunca la vi en este lugar durante un lapso de 2 años, porque no dejo que la conociera, eso era confuso si es que era mi contratista, la verdad no estaba del todo seguro, así que le seguí la corriente y le pregunte entonces si usted es mi contratista- como me llamo yo-usted se llama Alfredo Collins Lee, no sabia que decir pero ella dulcemente me invito a beber una taza de té, yo accedí me parecía muy gentil de su parte des pues de como la trate hoy.

Para mi claramente era amable y sencilla por lo que me había explicado ella no necesitaba a nadie a su lado que la consolara cuando estaba triste,

que la hiciera reír cuando estuviera feliz, no necesitaba a nadie, yo necesitaba alguien no era como ella la verdad no se me ocurrió preguntarle su nombre pero al igual era bella, era morena, cabello castaño, delgada, ojos azules y una mirada que te daba fuerza esa mujer no necesitaba de nadie.

A la mañana siguiente pregunté por ella a la sirvienta que me atendía, pero me dijo que había partido después de que yo me fui a dormir, eso fue doloroso y agotador puesto que cuando la conocí apenas estaba llegando de trabajar, me sentí mal porque cuando hablamos esas pocas horas eso era lo que ella podía dormir. Jamás pensé que alguien como ella pudiera trabajar tanto, me fui a trabajar estuvimos supervisando teniendo juntas era agotador pero nada de eso se comparaba con lo que ella descansaba y trabajaba, me pregunto cuál sería su trabajo después de terminar las horas laborales fui directamente al rancho pero algo pasaba, cuando llegue, era aterrador esto jamás había ocurrido, enseguida me baje del coche tenía una gran desesperación por lo que le pasaría al era, era un incendio, en el corral de los caballos, fui directamente sin pensarlo y estaba allí ella sacando a los caballos por la parte de atrás, mientras que los demás queriendo sofocar el incendio, claro fui ayudarla sacamos todos los caballos, solo faltaba ella y un caballo que estaba dañado en una pata, al sacar el caballo...

Cae un pedazo del techo y que do atrapada no sabía que hacer el fuego prendía más y más el fuego, y el oxígeno de hay cerca era escaso sin pensarlo agarre una sábana que estaba en el tendedero colgado me la puse encima de chaqueta y entre no la veía por el humo, pero la encontré del otro lado, la puerta principal, ella estaba inconsciente la tome y la alce patie varias veces la puerta pero no podía yo igual ya no podía respirar era una gran desesperación pero mantuve fuerzas y pude abrir la puerta.

Estaban todos, nos auxiliaron, después no supe que paso desperté en un cuarto total en blanco no me podía mover, escuche muchas voces no sabían que pasaba pensé, - ¡estaré muerto! - afortunadamente no, estaba en el hospital, me explicaron después de que me auxiliaron me había desmayado y no despertaba y les había preguntado así fue que llegue aquí, el doctor dijo que fue por una gran pérdida de oxígeno ya que había consumido demasiado humo de aquel sofocante incendio.

Pregunte por la señorita y me dijeron que ella estaba bien solo era un desmayo por los nervios. Me pare, apenas podía ponerme de pie, y la fui a buscar está en el jardín del hospital sentada a lado de la fuente, pensé si era ella o solo era mi imaginación decidí acercarme la que de mirando por unos minutos, en efecto era ella estaba igual de como la vi la última vez, le hable y le pregunte como estaba ella se levanta y me abraza se había preocupado, le dije que todo estaba bien, solo era un simple desmayo y en ese momento me comento su nombre se llamaba Florencia, me alegre por fin haber sabido su nombre puesto que por un durante un año nunca

supe quien ere. Me dijo que era hora de irse, la tome del brazo le pregunte,-porque trabajas tanto descansa, de hecho apenas llegaste del hospital y ahora te vas eso no es justo-, me dijo que esa era su vida; y la solté ella se fue me quede sentado la verdad no entiendo a las personas porque dicen que es su vida su vida esta podrida lo único que hacen es hacerse más daño, dicen que esa es su vida pero es una excusa para poder salir de allí.

Después de unas horas pude salir del hospital no dije nada durante el regreso a casa estaba exhausto de todo, cuando legamos entre a mi habitación cierre la puerta con candado y empecé a llorar no sé porque tenía esa sensación por que lloraba sin ninguna razón eso era diferente llore y solo llore, después de unas horas me levante abrí la ventana y fume un cigarrillo se que me hacía daño pero era lo único que me quitaba la tristeza a parte del alcohol.

Y la volví a ver a Florencia estaba bajando de su caballo, fui rápidamente baje las escaleras le hable le dije que en donde estaba era muy noche para que una mujer anduviera afuera sin alguien, agarro su mochila y saco un arma, me dijo,-yo no soy ninguna mujer indefensa es por eso que no le tengo miedo a nada,- le dije que bajara eso si tan solo la puede usar me volvió a responder que si su padre le enseñó a manejar un arma desde que tenia 12 años, me sentí sorprendido a saber que una mujer como ella incluso pudiera manejar un arma, pero claro después de manejar un caballo y trabajar demasiado no era mucho de esperarse.

Le pregunte sinceramente, - ¿en dónde trabajas? -, sucedió tal cual que se volvió a reír, realmente tenía miedo, y me dijo, - apropósito recuerdas cuando nos conocimos, -Sí, sí, sí... Lo recuerdo muy bien... ¿qué rara verdad una mujer a esas horas?, pensé, - iah, ah no...no era para ofenderte solo me preocupa-, no que digo este, solo quería saber en dónde trabajas.

-Pues usted sabe cómo todo un hombre de negocios cierto-, -eh, eh, no si por favor me explicaría que no entiendo, - está bien yo igual soy una mujer de negocios, pero como una mujer de negocios, ella me dijo que tenía recorrer cierta cantidad de kilómetros para llegar a su trabajo, era raro le dije, pero porque utilizar un caballo, solo me dijo porque era divertido.

Pero le volví a preguntar cuál es tu trabajo,- isi tanto insiste, vez todo lo que hay aquí a tu alrededor hasta donde tu vista pueda alcanzar a ver i-, voltie a mi alrededor,-todo eso que alcanzas a ver es mío, fue herencia de mi padre y en estos momentos estoy luchando por ellos, al parecer mi abuelo antes de morir, todo lo que tenía solo lo podrán tener hasta que tengan familia y se casen desde entonces no tendrán ni un pedazo de todo esto-, me quede paralizado al igual me explico que solo tendría unos cuantos meses para poder casarse si no su tía tomara su herencia, sin

pensarlo solo le dije y porque no te casa conmigo...

Florencia me dijo, -no creo que quieras casarte conmigo, le dije- iporque no solo la ayudaría a no perder lo que le pertenece i-, estuvo un momento en silencio, solo me respondió que lo pensara.

Creo que fue un poco de carencia mía, era ilógico mío me sentí como un completo inepto como pude a ver le dicho esa barbaridad, pero...pero solo era una ayuda cierto, por su puesto soy muy joven de querer casarme solo apenas tengo 24 años; fue una locura después de un momento pensé en ella que tal si me dice que si me sonroje, la verdad es que cuando una mujer hermosa me dice eso me sonrojo será una enfermedad también eh tenido 2 casamientos y la verdad es que en ninguno me ha ido muy bien ya que todo sean roto.

Tal vez si ella me decía que, si podría recuperar todo lo que le pertenece, claro desde conocerla poco se nota que ella es amable, inteligente y muy fuerte psicológicamente y físicamente, haci fue esto me puse en marcha para ver que podía hacer, pero nada de lo que pensaba era lógico o correcto para poder hacer algo, me sentía exhausto no había dormido durante horas así que me arregosté y dormí profundamente.

A la mañana me senté a desayunar y llego Florencia me pregunta, - itú, tu desdecirías casarte conmigo sin que te conozca y no sienta nada por ti, - agache la cabeza, me quede haci durante un rato, ella deicidio marcharse, pero ante de que abriera la puerta le dije, - Flo, Florecía si acepto casarme contigo-.